

Comienza la aventura

Artistas y escritores de la comarca inician hoy en el castillo del Temple el rodaje del documental 'El Bierzo en globo'

VALENTÍN CARRERA

Todo comenzó con una comida frugal. Antonio Pereira filandoneaba recuerdos con un gato acurrucado en el regazo: -La tarde en que Julio Verne llegó al Bierzo, diluviaba y estuvo a punto de darse la vuelta en Manzanal. Al día siguiente, amaneció un sol radiante. Aquello me pareció un buen presagio y fue por ello que los viajeros apenas nos inquietamos cuando, la víspera de la Encina, Ponferrada nos recibió con un pequeño aguacero. Conocemos los gajes del oficio... El equipo con el que ahora ultimaba los preparativos para emprender la aventura, era el mismo equipo todoterreno con el que anteriormente habíamos sobrevolado 'Os Viaxeiros da Luz' el



sagrado Monte Pindo, a cuyos pies se precipita el Xallas en el abismo Atlántico. Eran los mismos Viajeros de la Plata, que acompañaron al romano Publio Carisio en su ascensión al pie de la cuevona de Las Médulas. Estábamos preparados para el desastre. A la misma hora, en algún rincón del Barrio Húmedo, la intrépida Isabel Carrasco, Consejera de Economía, disponía un breve equipaje tipo safari, y la actriz berciana Mapi Galán dudaba ante el espejo entre acudir con ropas deportivas o con una sofisticada sahariana de seda parisina. A última hora de la noche de ayer, el cielo seguía llorando caprichosamente sobre la verbena y, en nuestro cuartel general de

la Virgen de la Peña de Congosto, el viento nos hacía el mismo recibimiento que erizó la piel y puso espanto a los caballos de aquel otro viajero, don Jorgito el Inglés. Pero Antonio Pereira, complacido por el ronroneo de la gata, había trazado sobre el mapa del Bierzo una sutil tela de araña: surcaremos valles y montañas, explotaciones mineras y huertas, castillos y monasterios. Detendremos la mirada y la palabra de Raúl Guerra, Amancio Prada, Consuelo Álvarez de Toledo, Juan Carlos Mestre, Oscar Campillo, Aniceto Núñez, César Gavela, José Luis Prada y Miguel Varela en los paisajes aéreos del Campo de las Danzas, las Médulas, Carucedo, Canedo, Valle del Silencio, Campo de Agua, Compludo... Julio Verne se muerde las uñas ansioso por hacer volar

de nuevo su Montgolfier de tela irisada, el mismo que contemplaron Luis XVI y María Antonieta en las tardes de Versalles. Hoy, para celebrar la Encina 95, nuestro globo tendrá más colorines que el aerostato de Montgolfier. Es más seguro, está a prueba de tormentas y de consejeras intrépidas y, en cualquier caso, estamos preparados para el desastre.